

Senaquerib Envía un Mensaje Burlón a Ezequías (701 AC)

2 Reyes 19:8–13	Isaías 37:8–13	2 Crónicas 32:16–17
<p>8 Entonces el Rabsaces volvió y halló al rey de Asiria peleando contra Libna, pues había oído que <i>el rey</i> había partido de Laquis.</p> <p>9 Y <i>les</i> oyó decir acerca de Tirhaca, rey de Cus (Etiopía): “Ha salido a pelear contra ti.”</p> <p>Entonces envió de nuevo mensajeros a Ezequías,</p> <p>diciendo: 10 “Así dirán a Ezequías, rey de Judá: ‘No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: “Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria.”’</p> <p>11 Tú has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todas las naciones, destruyéndolas por completo, ¿y serás tú librado?</p> <p>12 ¿Acaso los libraron los dioses de las naciones que mis padres destruyeron, <i>es decir</i>, Gozán, Harán, Resef y a los hijos de Edén que <i>estaban</i> en Telasar?</p> <p>13 ¿Dónde está el rey de Hamat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva?’ ”</p>	<p>8 Entonces el Rabsaces volvió y halló al rey de Asiria peleando contra Libna, pues había oído que <i>el rey</i> había partido de Laquis.</p> <p>9 Y <i>les</i> oyó decir acerca de Tirhaca, rey de Cus (Etiopía): “Ha salido a pelear contra ti,” y cuando <i>lo</i> oyó, Senaquerib envió mensajeros a Ezequías,</p> <p>diciendo: 10 “Así dirán a Ezequías, rey de Judá: ‘No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: “Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria.”’</p> <p>11 Tú has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todas las naciones, destruyéndolas por completo, ¿y serás tú librado?</p> <p>12 ¿Acaso los libraron los dioses de las naciones que mis padres destruyeron, <i>es decir</i>, Gozán, Harán, Resef y a los hijos de Edén que <i>estaban</i> en Telasar?</p> <p>13 ¿Dónde está el rey de Hamat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva?’ ”</p>	<p>16 Y los siervos de Senaquerib hablaron aún más contra el SEÑOR Dios y contra su siervo Ezequías.</p> <p>17 También Senaquerib escribió cartas para insultar al SEÑOR, Dios de Israel, y para hablar contra Él, en que decía:</p> <p>“Como los dioses de las naciones de las tierras no han librado a sus pueblos de mi mano, así el Dios de Ezequías no librará a Su pueblo de mi mano.”</p>

La Segunda Vez que Ezequías Pide que Dios Los Rescate (701 AC)

2 Reyes 19:14–19	Isaías 37:14–20	2 Crónicas 32:20
<p>14 Entonces Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó, y subió a la casa del SEÑOR y la extendió delante del SEÑOR.</p> <p>15 Y oró Ezequías delante del SEÑOR, y dijo:</p> <p>“Oh SEÑOR, Dios de Israel, que estás <i>sobre</i> los querubines, sólo Tú eres Dios de todos los reinos de la tierra. Tú hiciste los cielos y la tierra.</p> <p>16 Inclina, oh SEÑOR, Tu oído y escucha; abre, oh SEÑOR, Tus ojos y mira; escucha las palabras que Senaquerib ha enviado para injuriar al Dios vivo.</p> <p>17 En verdad, oh SEÑOR, los reyes de</p>	<p>14 Entonces Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó. Después subió a la casa del SEÑOR y la extendió delante del SEÑOR.</p> <p>15 Y Ezequías oró al SEÑOR, y dijo:</p> <p>16 “Oh SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel, que estás <i>sobre</i> los querubines, sólo Tú eres Dios de todos los reinos de la tierra. Tú hiciste los cielos y la tierra.</p> <p>17 Inclina, oh SEÑOR, Tu oído y escucha; abre, oh SEÑOR, Tus ojos y mira; escucha todas las palabras que Senaquerib ha enviado para injuriar al Dios vivo.</p> <p>18 En verdad, oh SEÑOR, los reyes de</p>	<p>20 Pero el rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amoz, oraron sobre esto, y clamaron al cielo.</p>

<p>Asiria han assolado las naciones y sus tierras, 18 y han echado sus dioses al fuego, porque no eran dioses, sino obra de manos de hombre, de madera y piedra; por eso los han destruido. 19 Y ahora, oh SEÑOR, Dios nuestro, líbranos, Te ruego, de su mano para que todos los reinos de la tierra sepan que sólo Tú, oh SEÑOR, eres Dios.”</p>	<p>Asiria han assolado todas las naciones y sus tierras, 19 y han echado sus dioses al fuego, porque no eran dioses, sino obra de manos de hombre, de madera y piedra; por eso los han destruido. 20 Y ahora, SEÑOR, Dios nuestro, líbranos de su mano para que todos los reinos de la tierra sepan que sólo Tú, oh SEÑOR, eres Dios.”</p>	
--	--	--

Yahvé Envía una Respuesta Burlona a Senaquerib (701 AC)

2 Reyes 19:20–34	Isaías 37:21–35
<p>20 Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió a decir a Ezequías: “Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘Lo que Me has rogado acerca de Senaquerib, rey de Asiria, he escuchado.’ 21 Esta es la palabra que el SEÑOR ha hablado contra él:</p> <p>‘Te ha despreciado y se ha burlado de ti La virgen hija de Sion; Ha movido la cabeza a tus espaldas La hija de Jerusalén.</p> <p>22 ¿A quién has injuriado y blasfemado? ¿Y contra quién has alzado la voz Y levantado con orgullo tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!</p> <p>23 Por mano de tus mensajeros has injuriado al Señor, Y has dicho: ‘Con mis numerosos carros Subí a las cumbres de los montes, A las partes más remotas del Líbano; Corté sus altos cedros y sus mejores cipreses, Y entré en su morada más lejana, en su más frondoso bosque.</p> <p>24 Yo cavé <i>pozos</i> y bebí aguas extranjeras, Y sequé con la planta de mi pie Todos los ríos de Egipto.”</p> <p>25 ‘¿No has oído? Hace mucho tiempo que lo hice, Desde la antigüedad lo había planeado. Ahora lo he realizado, Para que conviertas las ciudades fortificadas En montones de ruinas.</p> <p>26 Sus habitantes, faltos de fuerzas, Fueron desalentados y humillados; Vinieron a ser <i>como</i> la vegetación del campo Y <i>como</i> la hierba verde, <i>Como</i> la hierba en los techos que se quema Antes de que haya crecido.</p> <p>27 Pero conozco tu sentarte, Tu salir y tu entrar, Y tu furor contra Mí.</p> <p>28 Porque estás lleno de ira contra Mí, Y porque tu arrogancia ha subido hasta Mis oídos, Pondré, pues, Mi argolla en tu nariz Y Mi freno en tus labios, Y te haré volver por el camino por donde viniste.</p>	<p>21 Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió a decir a Ezequías: “Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘Por cuanto Me has rogado acerca de Senaquerib, rey de Asiria, 22 esta es la palabra que el SEÑOR ha hablado contra él:</p> <p>“Te ha despreciado y se ha burlado de ti La virgen hija de Sion; Ha movido la cabeza a tus espaldas La hija de Jerusalén.</p> <p>23 ¿A quién has injuriado y blasfemado? ¿Y contra quién has alzado la voz Y levantado con orgullo tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!</p> <p>24 Por mano de tus siervos has injuriado al Señor, Y has dicho: ‘Con mis numerosos carros Yo subí a las cumbres de los montes, A las partes más lejanas del Líbano, Y corté sus altos cedros y sus mejores cipreses. Iré a su más alta cima, a su más frondoso bosque.</p> <p>25 Yo cavé <i>pozos</i> y bebí aguas, Y sequé con la planta de mis pies Todos los ríos de Egipto.’</p> <p>26 ¿No has oído? Hace mucho tiempo que lo hice, Desde la antigüedad lo había planeado. Ahora he hecho que suceda, Para que conviertas las ciudades fortificadas En montones de ruinas.</p> <p>27 Sus habitantes, faltos de fuerzas, Fueron desalentados y humillados. Vinieron a ser <i>como</i> la vegetación del campo Y <i>como</i> la hierba verde, <i>Como</i> la hierba en los techos que se quema Antes de que haya crecido.</p> <p>28 Pero conozco tu sentarte, Tu salir y tu entrar, Y tu furor contra Mí.</p> <p>29 A causa de tu furor contra Mí, Y porque tu arrogancia ha subido hasta Mis oídos, Pondré, pues, Mi garfio en tu nariz Y Mi freno en tu boca, Y te haré volver por el camino por donde viniste.</p>

<p>29 Esto te será por señal: Este año ustedes comerán lo que crezca espontáneamente; el segundo año lo que nazca de por sí, y en el tercer año siembren, sieguen, planten viñas y coman su fruto. 30 Y el remanente de la casa de Judá que se salve, de nuevo echará raíces por debajo y dará fruto por arriba. 31 Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del Monte Sion sobrevivientes. El celo del SEÑOR de los ejércitos hará esto. 32 Por tanto, así dice el SEÑOR acerca del rey de Asiria: “Él no entrará en esta ciudad, ni lanzará allí flecha alguna; tampoco vendrá delante de ella con escudo, ni levantará terraplén contra ella. 33 “Por el camino que vino, por él se volverá, y no entrará en esta ciudad,”’ declara el SEÑOR. 34 ‘Porque defenderé esta ciudad para salvarla por amor a Mí mismo y por amor a Mi siervo David.’ ”</p>	<p>30 Entonces ésta será la señal para ti, Ezequías: Este año ustedes comerán lo que crezca espontáneamente; el segundo año lo que nazca de por sí, y en el tercer año siembren, sieguen, planten viñas y coman su fruto. 31 El remanente de la casa de Judá que se salve, echará de nuevo raíces por debajo y dará fruto por arriba. 32 Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del Monte Sion sobrevivientes. El celo del SEÑOR de los ejércitos hará esto.” ’ ’ ” 33 “Por tanto, así dice el SEÑOR acerca del rey de Asiria: ‘Él no entrará en esta ciudad ni lanzará allí flecha alguna; tampoco vendrá delante de ella con escudo ni levantará terraplén contra ella. 34 ‘Por el camino que vino, por él se volverá, y no entrará en esta ciudad,’ declara el SEÑOR. 35 ‘Porque defenderé esta ciudad para salvarla por amor a Mí mismo y por amor a Mi siervo David.’ ”</p>
--	--

<p align="center">El Ángel de Yahvé Destruye al Ejército Asirio (701 AC)</p>		
<p align="center">2 Reyes 19:35–36</p>	<p align="center">Isaías 37:36–37</p>	<p align="center">2 Crónicas 32:21a, 22–23</p>
<p>35 Aconteció que aquella misma noche salió el ángel del SEÑOR e hirió a 185,000</p> <p>en el campamento de los Asirios. Cuando <i>los demás</i> se levantaron por la mañana, vieron que todos eran cadáveres.</p> <p>36 Senaquerib, rey de Asiria, salió y regresó <i>a su tierra</i>, y habitó en Nínive.</p>	<p>36 Y salió el ángel del SEÑOR e hirió a 185,000</p> <p>en el campamento de los Asirios. Cuando <i>los demás</i> se levantaron por la mañana, vieron que todos eran cadáveres.</p> <p>37 Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió y regresó <i>a su tierra</i>, y habitó en Nínive.</p>	<p>21a El SEÑOR envió un ángel que destruyó a todo guerrero valiente, comandante y capitán en el campamento del rey de Asiria.</p> <p>Así regresó avergonzado a su propia tierra.</p> <p>22 Así salvó el SEÑOR a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de mano de Senaquerib, rey de Asiria, y de mano de todos <i>los demás</i>, y los guió por todas partes.</p> <p>23 Y muchos traían presentes al SEÑOR en Jerusalén y presentes valiosos a Ezequías, rey de Judá, de modo que después de esto fue engrandecido delante de todas las naciones.</p>

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>